



Notas sobre cómo hacer crecer una economía pequeña



Ing. Marcel Huaclla Gomez
Docente de Ingeniería Económica
de la UNA Puno

Es necesario conocer cómo es posible hacer crecer una economía desde el punto de vista de la ESCUELA AUSTRIACA. Normalmente este crecimiento de las economías se ha efectuado utilizando la ley keynesiana, es decir “toda demanda crea su propia oferta”, tal como en estos tiempos de utiliza en las principales economías del mundo y también en el Perú. En el gráfico de arriba no se visualiza el dinero ni las tasas de interés de política o de referencia, ya que subiendo o bajando esta se puede lograr la “estabilidad deseada”, es decir utilizando la discrecionalidad restringida. Por ejemplo, en estos tiempos de inflación acelerada ellos suben la tasa de interés y restringen la cantidad de dinero, con ello bajan el crédito y la demanda agregada, y cuando ellos necesitan expandir la producción y empleo, bajan la tasa de interés de política e inundan de dinero la economía, creando la reactivación con la ley keynesiana, y propiciando en un futuro cercano la nueva crisis.

Felizmente, existe otra Escuela de economía que es la Austriaca, que parte en sentido contrario, con la Ley de J. B. Say, “Toda Oferta crea su propia Demanda”, es decir que, para expandir la demanda agregada, no es necesario “inundar” de dinero a la economía, como lo hicieron los bancos centrales en las crisis del presente siglo, sino partir de la generación del ahorro tanto del país en cuestión, como también del externo, es decir tener una economía de mercado, con libertad y respeto a la propiedad, abierta al exterior y que de condiciones económicas y políticas apropiadas para que ello ocurra.

Los países que más crecen en el mundo son aquellas que poseen tasas de ahorro que fácilmente sobrepasan el 30%/PBI ver las economías del Asia en especial China que sus ahorros son del 45% a 48%/PBI de igual manera Singapur, ya que muchas veces el ahorro nacional es pequeño, como en muchas naciones de América Latina, en el Perú en el presente siglo crecimos fuerte ya que este ahorro llegó hasta el 26%/PBI, donde el ahorro privado es 4/5 del ahorro total y el público apenas 1/5. Luego, este ahorro se traduce en inversión a través del mercado de capitales (ver gráfico) y va incrementar el stock de capital de la economía, capital que sirve para producir bienes y servicios.



Pero el stock de capital solo no produce bienes y servicios, sino que requiere de la mano de obra, es decir cuando se incrementa la inversión y el capital también se demanda mano de obra, el empleo mejora y baja la desocupación y el sub empleo, es decir, que esta inversión reduce la pobreza en forma sostenida y se disminuye las políticas de transferencias monetarias a los más pobres como hoy existen en el Perú y muchos países de A.L. Luego este capital junto a la mano de obra genera producción, esta se vende y genera ingresos y estos sirven para generar gastos en un circuito interminable, siempre y cuando la inversión no se detenga, ni siquiera la inversión para reposición de capital depreciado. Pero estos mayores ingresos y gastos en la economía producen los impuestos o ingresos tributarios (a la renta e IVA o IGV) del gobierno, que van hacer cada vez mayores, no es necesario poner impuestos elevados y anti técnicos que pueden detener la inversión. Cabe destacar, estas mayores recaudaciones servirán para atender especialmente los bienes públicos que necesita el país e incluso tener mejores retribuciones a los trabajadores del sector público.

Lo recomendable, es tener un estado más reducido pero eficiente, es decir que cada vez nos “cueste menos a los ciudadanos” y que esté al servicio de la población. En el caso peruano, la experiencia de los últimos 70 años es clara. Cuando el estado era reducido década del 50 (16% a 18%/PBI) el sector privado era grande y crecimos en promedio al 5.2%, pero cuando el Estado creció, en la década de los 70 y 80 del siglo pasado el sector privado se encogió y crecimos poco y en los 80 decrecimos y la pobreza

aumentó hasta casi el 80% de la población. No olvidar, que cuando el estado es grande, necesitará de mayores impuestos, y los privados tendrán que solventar estos mayores costos, y es allí que la inversión caerá y también el crecimiento económico y aparecerá la pobreza, y también se irá perdiendo la libertad.

La experiencia mundial de aquellos países que crecen más y tiene ingresos per cápita elevados tiene estado reducidos y con tasas de impuestos reducidos como Irlanda, Singapur y otros. Además, cuando se procura tener un estado más grande, por lo general no se genera mayor riqueza para el país, ya que está probado que los multiplicadores del gasto fiscal son casi cero, y negativo cuando se gasta en gasto corriente, las estimaciones para países de A.L. son vastos, incluso en el Perú según la Contraloría de la república cada año se “roban” 22 mil millones de soles, a parte de las inversiones mal efectuadas, sin priorizar, muchas están en litigio que duran muchos años en el poder judicial. Para crecer más rápido es necesario tener un mercado del trabajo más flexible, porque facilita la innovación, con ello aumenta la productividad, baja la informalidad y el sub empleo. Los mercados rígidos del trabajo, politizados, no facilitan el cambio tecnológico, permiten que las empresas mantengan tecnologías atrasadas y no se puede mejorar la productividad. Por lo general aquellos países con mercados rígidos crecen menos y las tasas de desempleo son mayores, ver el caso de EEUU con un mercado de trabajo más flexible que el de la UE tiene siempre tasas de desempleo reducidas.

Luego para crecer, es necesario impulsar al empresariado, que crea riqueza y beneficia a todos, para que ello ocurra no se debe interrumpir la inversión, con políticas que den incertidumbre, cambios de las reglas de juego cada vez, o políticos que desean estados grandes. Pero antes necesitamos los ahorros necesarios y los inversionistas tanto nacionales como extranjeros, ellos harán posible un crecimiento sostenible en el tiempo, sin utilizar la ley keynesiana, que mucho sirvió a los gobierno populistas, nacionalistas en América latina, pero que después resultó en tremendos fracasos como en la Argentina, Bolivia, Venezuela, Nicaragua de hoy.

